

Núm. 61.

NOVENA
DEVOTA
AL SALVADOR
DEL MUNDO,

JESUCRISTO SEÑOR NUESTRO DIOS HOMBRE
y verdadero, cuya imagen en el Hábito con que
anduvo en el mundo y conversò con los hom-
bres, se venera en la Capilla del Santísimo Rosa-
rio, del Real Convento de Predicadores
de esta capital de Murcia.

COMPUESTA
POR UN RELIGIOSO DEL MISMO CONVENTO.



MURCIA—1857.
Imprenta y Librería de Pedro Belda.

enc. moderna

DNU

7596

BIBLIOTECA REGIONAL



1623182

2491476

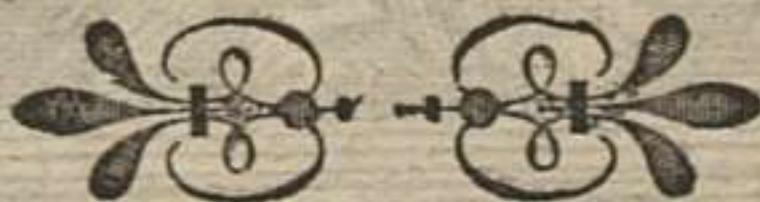
486949

Núm. 61.

NOVENA
DEVOTA
AL SALVADOR
DEL MUNDO,

JESUCRISTO SEÑOR NUESTRO DIOS HOMBRE
y verdadero, cuya imagen en el Hábito con que
anduvo en el mundo y conversò con los hom-
bres, se venera en la Capilla del Santísimo Rosa-
rio, del Real Convento de Predicadores
de esta capital de Murcia.

COMPUESTA
POR UN RELIGIOSO DEL MISMO CONVENTO.



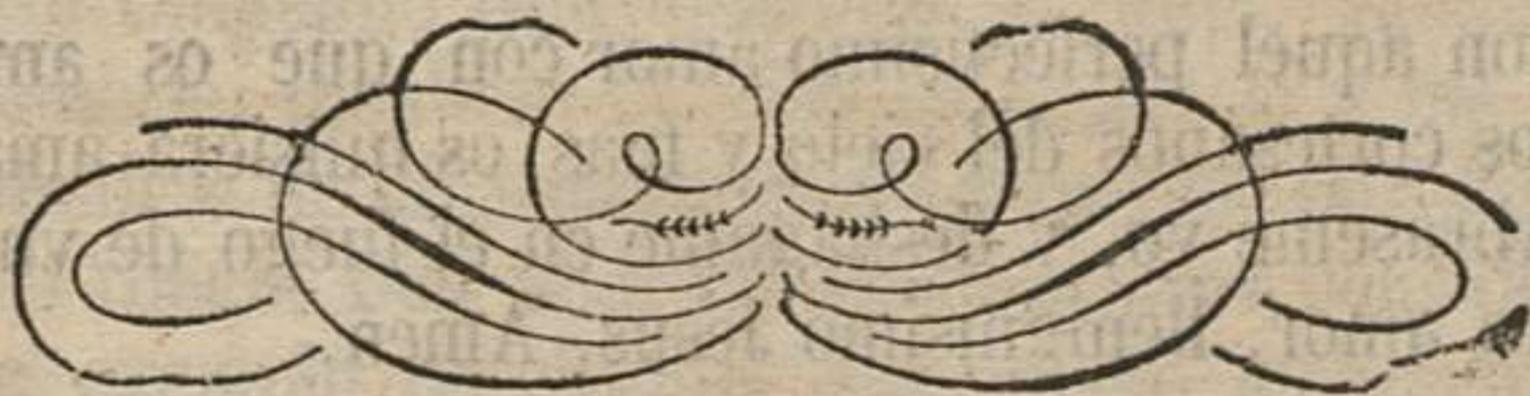
MURCIA—1857.

Imprenta y Librería de Pedro Belda.



EL SALVADOR.

Imprenta y Librería de Pedro Belda.



MODO DE HACER ESTA NOVENA.

AUNQUE en todo tiempo se puede hacer esta Novena, segun lo dicte la devocion ó la necesidad lo exija, el mas á propósito es, empezarla el dia veinte y nueve de Julio para concluir la en su festividad que es el dia seis de Agosto, ó empezarla la vispera de dicha festividad para concluir la en su octava, como se practica en la Capilla del Santísimo Rosario: pero de todos modos puestos en presencia de su imágen (si la hubiese), se reza el Santo Rosario y Letania y se prosigue de este modo:

ACTO DE CONTRICION.

SEÑOR mio Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Criador y Redentor mio, á mi me pesa de haberos ofendido, por ser Vos quien sois y porque os amo sobre todas las cosas. Dios mio, y verdadero Esposo de mi alma, alegría de mi corazon. yo os quiero amar, Benignísimo Jesus,

con aquel perfectísimo amor con que os aman los cortesanos del cielo y mas os quisiera amar. Abráseme yo, y deshágame en el fuego de vuestro amor, Benignísimo Jesus. Amen.

ORACION AL PADRE ETERNO,

PARA TODOS LOS DIAS.



O Sumo y verdadero Dios! Suma y verdadera vida, por quien viven todas las cosas que verdaderamente viven: Vos Señor, sois la misma bondad y hermosura, por quien es bueno y hermoso todo lo que es. Vos sois el que mandais que os pidamos, haceis que os hallemos y nos abríis las puertas de vuestra misericordia. Vos sois, de quien apartarse es caer, á quien llegarse es levantar y en quien estar es permanecer. Vos sois, á quien conocer es vivir, á quien servir es reinar y á quien alabar es salud y asi, postrado con la mas profunda humildad en vuestra presencia, os adoro, confieso y reverencio; y aunque soy la mas vil de las criaturas, mil veces os reverencio y adoro, confesando, que sois mi Dios y Señor, y que á vuestro amor debo tanto, que aun siendo yo vuestro enemigo, me amasteis y enviasteis al mundo á vues-

tro Unigenito Hijo, que con su vida, pasion y muerte, me diese la vida de la gracia y me redimiese de la esclavitud del demonio: por tanto, os ruego, Dios mio, me deis luz para considerar el egemplo de virtudes que me dió mi Señor Jesucristo en su vida, para que con su imitacion me conforme con la imágen que debo y logre alabaros y bendeciros en la gloria. Amen.

ORACION PARA EL DIA PRIMERO.

Niño perdido.

O Jesus y Salvador mio, dulce Esposo de las almas, que para probar la resignacion y firmeza de nuestros corazones, en amaros y servirros, reirais los consuelos de las almas, dejándolas por algun tiempo en amargura y desconsuelo como lo hicisteis con vuestra Santisima Madre, cuando por espacio de tres dias os tubo perdido con sumo dolor y sentimiento de su purisima Alma, buscando tan incomparable tesoro con las mas vivas ansias de su Corazon, y despues llenasteis su Espiritu de sumo gozo y alegria, hallandoos en el Templo de Jerusalem: os ruego, amantísimo Salvador mio, me deis lagrimas de

verdadero dolor por haberos perdido, ingrato y desconocido por mis culpas, para que buscándoos como á verdadero Pastor de nuestras almas, tenga el gozo de hallaros en el Templo de la Gloria, á cuyo fin dirijo todos mis deseos, votos y súplicas, con la gracia que os pido en esta santa Novena, si ha de ser para mayor honra y gloria vuestra y bien de mi alma. Amen.

Ahora se rezan cinco Padre nuestros y Ave Marias, en reverencia de las cinco Llagas de de nuestro Redentor Jesucristo y despues se pedirá al Señor con el mayor fervor posible, la gracia particular que se desea conseguir por medio de esta santa Novena.

ULTIMA ORACION PARA TODOS LOS DIAS.

—◆—

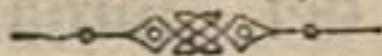
ETERNO Hijo del Sumo Dios, Criador del cielo, de la tierra y del mar: Tú, sentado á la diestra de Dios Padre, sustentas y gobiernas todas las cosas: Tú, por tu inmensa caridad apiadado de nuestras miserias, te vestiste de cuerpo mortal y con tu muerte de cruz, nos libraste de los fuegos eternos: Tú, vencida la muerte y volviendo á tu Palacio Real, colocaste contigo á los tuyos: Tú eres reposo, lumbre y deleite de las

almas: Tú eres Pastor y Cordero que quitas los pecados del mundo: Tú eres Pontifice eterno y poderoso, para aplacar la ira del Padre Soberano. ¡O Beuignísimo Jesus! Enciende mi alma en tu amor, muéstrame ese Rostro hermoso y haz bienaventurados mis ojos con los tuyos: no quieras negar ósculo de paz á quien desea tu amor: oyeme, Dios mio; concedeme, Salvador mio esta petición, pues nada hay tan dulce, como arder nuestro corazon en tu amor, para que así os ame, os adore, os bendiga y os alabe por los siglos de los siglos, Amen.

Sea por siempre bendito y alabado el Santísimo Sacramento del Altar y la Pura y limpia Concepcion de Maria Santísima Madre de Dios y Señora nuestra, concebida sin mancha de pecado original desde el primer instante de su ser natural. Amen.

DIA SEGUNDO,

Bautismo de San Juan.



O Piadosísimo Padre, ó clementísimo Jesus, Salvador de mi alma, el mas humilde de los nacidos, que no contento con haber nacido en la pobreza de un establo, no contento con haber si-

do circuncidado, en que mostrasteis ser del número de los pecadores, quisisteis ser bautizado, como uno de ellos, de mano del Bautista, mas abriendose los Cielos, descendió sobre vuestra soberana Cabeza el Espiritu Santo, y se oyó la voz de el Padre que dijo: *este es mi Hijo muy amado en quien yo me agradé*: os suplico Salvador mio, que pues soberbio he perdido por mis culpas la Estola Candida de la gracia, con que santificaste mi alma en el Bautismo, sepa humillarme en el Sacramento de la Penitencia, para conseguir la justificacion de mi alma, y el favor que os pido en esta santa Novena, si ha de ser para honra, y gloria vuestra y bien de mi alma. Amen.

DIA TERCERO.

Ayunos, y tentaciones de Cristo.

O Dulcísimo Jesus mio! que despues de haber sanificado las aguas del Jordan, para remedio de nuestras almas, quisisteis ser conducido por el Espiritu Santo á la soledad del desierto, ejercitándoos en ayuno, y oracion, por el tiempo de cuarenta dias, y despues sufristeis las tentaciones del enemigo comun, siendo todo para nuestro

ejemplo, la oracion para nuestro remedio, el ayuno para satisfaccion de nuestras deudas, y la pelea con el enemigo, para dejarle debilitado, y á nosotros con mas esfuerzo para resistirle: os suplicamos, Padre y Salvador mio, nos deis la virtud de la oración, para que en ella recibamos nuevo aliento en el espiritu, y confiados en vuestro divino auxilio hagamos frente á las baterias de nuestro enemigo, y fortalecidos con el ayuno, y mortificacion de nuestra carne y apetitos, quedemos victoriosos, y con vuestra gracia triunfemos del Demonio, del Mundo y de la Carne y consigamos el favor que pedimos en esta santa Novena, si ha de ser para hora y gloria vuestra y bien de mi alma. Amen.

DIA CUARTO.

Transfiguracion del Señor.

O Jesus y Salvador mio, que pasando del monte de la penitencia al monte de la Gloria; del monte del ayuno y oracion, al monte de la Transfiguracion, acompañado de tres Discipulos, los mas amados, les mostrasteis en vuestro Sacratissimo Cuerpo la inmensa gloria de vuestra Purisima Alma, resplandeciendo vuestro soberano Ros-

tro como el Sol, y vuestras Vestiduras tan hermosas, y candidas como la nieve; manifestando en este Misterio, que la vida de los Justos en este destierro, no es todo Cruz, antes bien como Padre amoroso los consoláis, y visitáis, dandoles á probar las primicias de la gloria advenidera, para que no caigan con el peso de la cruz de los trabajos, ni desmayen en la jornada: os suplico, Salvador mio, que por vuestro amor santísimo nos concedais nueva luz, nuevo aliento, y un corazón tan esforzado, que con paciencia, y fortaleza suframos la cruz de las penalidades, con que en este valle de lagrimas quereis purificar nuestras almas, para transformarnos en Vos en el monte de la gloria, para lo cual deseo que me sirva el favor que os pido en esta santa Novena; y que ceda en gloria del Padre, de Vos, y del Espiritu Santo. Amen.

DIA QUINTO.

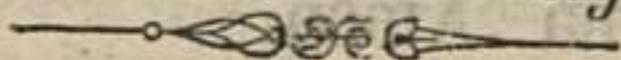
Perdon de la Magdalena.

O Piadosísimo Padre! O Clemenatísimo Dios! que no quereis la muerte del pecador, sino que se convierta, y viva, como se vió en la Magdalena, que sabedora de que estabais convidado en

casa de un Fariseo, movida de un grande espíritu de penitencia, se arrojó á vuestros pies, y haciendo fuentes sus ojos, os los lavó con sus lágrimas, los limpió con la Toballa de sus Cabellos, los ungió y besó amorosamente, solicitando como enferma de la alma, que Vos, Medico Soberano, lavaseis con vuestra Sangre su espíritu, la ungieseis con vuestra gracia, la limpiaseis de los vicios, y la dieseis el osculo de paz, como otro hijo Prodigio, hasta que consiguió por su grande amor oír de vuestra Divina Boca. aquellas palabras de tanto consuelo: *te se han perdonado tus pecados;* os ruego, Padre de Misericordias, que si he imitado á la Magdalena pecadora, siga desde ahora á Maria penitente, concediéndome una penitencia verdadera, y que me abrase en vuestro amor para lograr el perdón de mis culpas, y la gracia que os pido en esta santa Novena, si ha de ser para honra vuestra, y provecho de mi alma. Amen.

DIA SESTO.

Entrada en Jerusalem en Domingo de Ramos



O Dulce Jesus! O Redentor mio! que llegando el tiempo definido por el Padre. para que pagaseis en el Arbol de la Cruz, la deuda que yo

debía y no podía satisfacer; para manifestar el gusto con que os entregasteis en manos de los pecadores, entrasteis voluntario en Jerusalén, con grande júbilo del pueblo, saliendooos á recibir con ramos de Oliva y Palmas en las manos. y tendièndo sus vestiduras por la tierra, aclamándoos con voces de bendiccion y alabanza que decian: *Bendito sea el que viene en nombre del Señor, salvonios en las alturas:* os suplico, Salvador mio me deis luz para que conozca el gran beneficio que en esta ocasion me hicisteis, entregándoos con sumo amor á los tormentos, pues aunque estos fueron excesivos, fué mayor el amor con que los padecisteis por mi alma, para que agradecido, os ofrezca en alabanza la oracion, en vez de Oliva, las obras de misericordia, en lugar de Palmas, la victoria de mis pasiones, y las ponga á vuestros pies soberanos, por despojo del castigo y mal tratamiento de mi carne, y asi salga mi alma á recibiros como noble y esforzado triunfador, y logre el favor que os pido en esta santa Novena, si ha de ser para honra, y gloria vuestra y provecho de mi alma. Amen.

DIA SETIMO.

Institucion del Santisimo Sacramento de la Eucaristía.

O Jesus mio! O Padre amoroso! O dulce Es-

poso de mi alma! que para manifestar los excesos del amor, en que se abrasaba vuestro corazón, quisiste dejarnos un Testimonio de vuestra caridad, que fuese medicina de nuestras llagas, vida de nuestras almas, consuelo en los trabajos, compañía en nuestra peregrinacion, alegría en nuestro destierro, y tesoro de la vida Cristiana, instituyendo el Santísimo Sacramento de la Eucaristía, en el qual os quedasteis verdadera y realmente, dandonos vuestra Carne por comida, y vuestra Sangre por bebida de nuestras almas y uniendos maravillosamente para alumbrar nuestros entendimientos, encender la voluntad en vuestro amor, acrecentar la devacion, adormecer las pasiones, despertar los buenos deseos, fortalecer nuestra flaqueza, y darnos aliento, para caminar como Eliás al Monte de Dios; es suplico, Padre amoroso mio, por el grande amor, que os movió á fineza tan singular, me concedais la gracia que necesito, para disponerme á recibir este Pan, que bajó del Cielo, y lograr sus saludables efectos y la gracia que os pido en esta santa Novena, si ha de ser para honra vuestra y bien de mi alma. Amen.



DIA OCTAVO.

Pasion. y Muerte del Salvador.

O Jesus mio! O Salvador mio! O Pacientisimo Señor! que deseando sacar al hombre de la esclavitud del pecado, por el cual quedó tan inhabil para lo bueno, os entregasteis voluntario á vuestros enemigos, y despues de haber sufrido afrentas, calumnias, falsos testimonios, azotes, bofetadas, salivas. y agudas espinas, tomasteis en vuestros maltratados hombros el sacrosanto madero de la Cruz, Cetro de vuestro principado, con el que habiais de triunfar del Principe de las Tinieblas, y subiendo al Calvario acompañado de dos Ladrones, como hombre facineroso, fuiste crucificado á vista de vuestra Purisima Madre, y encomendandonos á su Patrocinio, os ofrecisteis en Sacrificio al Eterno Padre, dando la Vida por el hombre, y sufriendo la mas dolorosa, è ignominiosa muerte; postrado, Señor, y Padre mio, como otra Magdalena, á los pies de la Santisima Cruz, y deseando recibir el licor de vuestra purisima Sangre, os pido el perdon de mis pecados, que me pesa una y mil veces de haberos ofendido, y propongo la enmienda de mi vida con vuestra

gracia, y perseverar hasta la muerte, como espero en vuestra infinita misericordia, y que me concederéis el favor que os pido en esta santa Novena, si ha de ser para gloria vuestra, y provecho de mi alma. Amen.

DIA NOVENO.

Resurreccion del Salvador del Mundo.

O Jesus mio! O Dios Inmortal! O Rey Omnipotente! que vencida la muerte, resucitasteis glorioso, é inmortal al tercero dia, llenando de gozo y alegria á vuestra Purisima Madre, que ansiosa os esperaba ver resucitado, para que calmasen sus agudos dolores: á las tres Marias que os acompañaron, especialmente á la Magdalena, que tanto os amaba, á vuestros Discipulos, que desconsolados se hallaban sin tal Maestro, y á las criaturas todas, que habian manifestado sentimiento en la muerte de su Criador, ahora celebran el triunfo de su Rey, os suplico, Padre amoroso, por vuestra misericordia infinita, que hallándome muerto por la culpa, me llameis como á otro Lazaro, con tanta eficacia, que resucite prontamente de la muerte de el pecado á la vida de la gracia, y perseverando en ella hasta el ul-

timo instante de mi vida, resucite despues á vida
inmortal, para alabaros, y gozaros, por toda la
eternidad de la gloria. Amen.

FIN.



BIBLIOTECA REGIONAL
MURCIA